

En peligro los acuíferos de la isla

Por José Javier Pérez

End.jperez1@elnuevodia.com

EL MUNDO subterráneo, la casa de los míticos gnomos, guardianes de las minas y las piedras preciosas, es la cuna de la mejor agua del mundo, pero también de la más delicada y vulnerable del planeta.

Aun cuando Puerto Rico tiene un área geográfica limitada, la isla tiene mucha agua en sus entrañas.

El 30% del terreno isleño es aluvión y piedra caliza bajo la cual hay valiosos acuíferos o formaciones geológicas permeables que rinden agua.

La isla tiene cuatro acuíferos importantes: el Acuífero del Norte, que es el más extenso; el Acuífero del Sur, el que más agua produce; el Acuífero interior, en el centro de Puerto Rico; y el Acuífero del este y oeste, que comprende bolsillos de acuíferos en ambos extremos de la isla.

Todos están en un serio riesgo pues enfrentan problemas como la sobreextracción de agua, entrada de agua de mar (intrusión salina), contaminación con químicos, y sobre todo, el asedio del desparrame urbano, entre otros, informó Sigfredo Torres, especialista en agua subterránea del Servicio Geológico Federal (USGS, por sus siglas en

inglés).

El problema no es exclusivo de Puerto Rico ya que el impacto negativo en este recurso está vinculado con el desarrollo.

A mayor progreso mayor contaminación

"A mayor progreso, más el riesgo de contaminación ambiental, aunque a largo plazo, una sociedad desarrollada debería resolver estos problemas y lograr un equilibrio sustentable con el medio ambiente", dijo.

En Estados Unidos, por ejemplo, la succión excesiva de agua de los acuíferos ha provocado la entrada de agua de mar, situación que afecta el sabor del agua.

Además, la gran concentración de pozos sépticos que recolectan las descargas sanitarias de las residencias se ha convertido en una seria amenaza ya que estas aguas negras percolan por el terreno y llegan a los acuíferos, según Torres.

El proceso en el cual el agua de lluvia percola e infiltra poco a poco a través de los poros de la tierra rumbo al subsuelo es lo que hace que el agua subterránea sea una de gran calidad.

Esto porque el agua se mueve desde la superficie hasta las profundidades de la tierra donde no hay oxígeno. Esto hace que la bacteria en el agua se muera.

Sistema de purificación natural

Además, en ese tránsito de la superficie al subsuelo, la piedra caliza va atrapando partículas pero deja pasar otros minerales necesarios para el ser humano. "Es un sistema de purificación natural", dijo Torres.

Es pura hasta que es agredida por el ser humano o pierde calidad en aquellos lugares donde fenómenos naturales, como los volcanes, producen gases que la contaminan.

En Puerto Rico, prácticamente todos los acuíferos han experimentado el impacto del hombre, particularmente en la zona de la superficie por donde el agua penetra al subsuelo.

Esta área de conoce como zona de recarga. La agresión a esta zona ocurre cuando se construyen urbanizaciones o carreteras que tapan el área por donde percola el agua; cuando se deforesta, se destruyen mogotes y cuando se canalizan ríos, entre otras.

El futuro de este limitado y valioso recurso es poco halagador si a lo anterior se suma la extracción excesiva de agua de los acuíferos de Puerto Rico.

Veda al hincado de pozos

Tan serio es el asunto que el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales (DRNA) emitió una veda para prohibir temporariamente el hincado de pozos en el Acuífero del Sur.

Ya algunos alcaldes de la zona han puesto el grito en el cielo pues la moratoria afectaría la economía de sus municipios pues frenaría la aprobación de nuevos proyectos de construcción.

Pero el secretario de Recursos Naturales, Salvador Salas, adelantó que está evaluando la posibilidad de que se promulgue legislación adicional para reforzar la protección de este valioso recurso.

Salas reconoció que a pesar de la responsabilidad de su agencia por proteger los acuíferos, la Junta de Planificación (JP) aprueba desarrollos urbanos en la zona por donde le entra agua al acuífero (zona de recarga).

Su expresión dramatiza la desvinculación interagencial que existe en Puerto Rico. Abel Vale, portavoz de los Ciudadanos del Karso, expuso un caso que sirve de ejemplo concreto.

Mencionó que recientemente la JP y la Administración

de Reglamentos y Permisos (ARPE) permitieron la construcción de una gasolinera en la área de mogotes adyacente a la carretera PR-10 a medio kilómetro del Bosque de Río Abajo y a unos cinco kilómetros del lago de retención del Superacueducto.

"Si ocurre un derrame habría que cerrar el Superacueducto y ¿quién sería el responsable? Esto es corrupción y es peligrosa porque se le roba al futuro de la gente joven de este país", planteó Vale cuya organización está en proceso de adquirir 1,000 cuerdas de la zona cárstica que es parte del área de recarga del Acuífero del Norte.

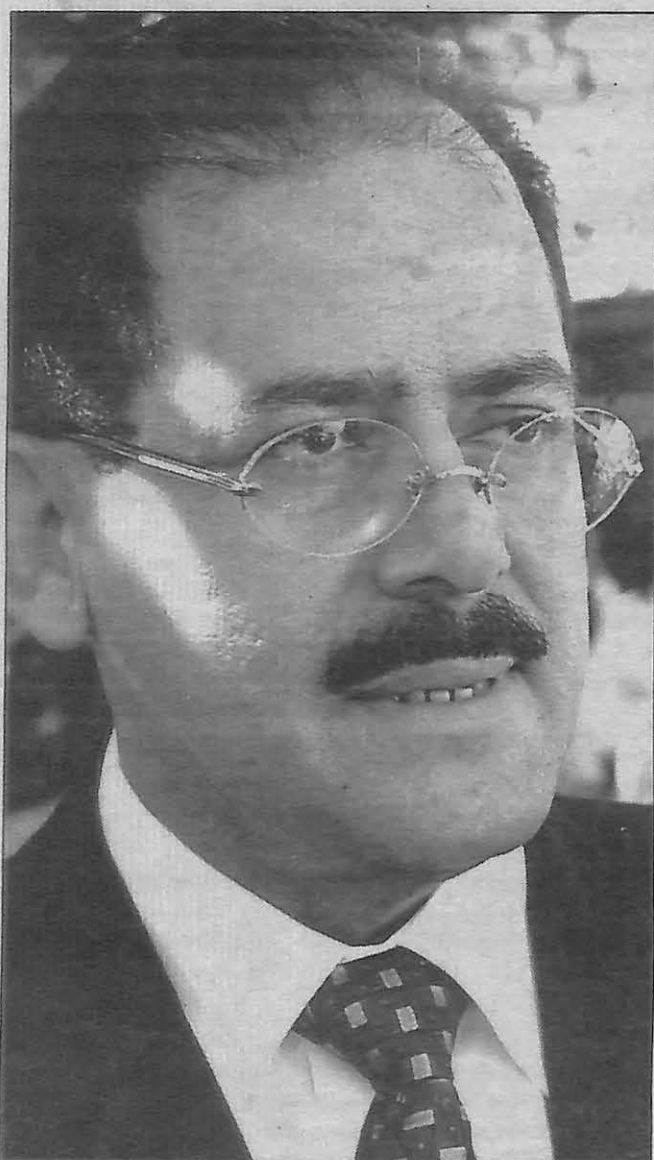
Áreas de conservación

No obstante, Salas indicó que junto a la JP intenta trazar un mapa sobre las áreas que no deben ser desarrolladas en Puerto Rico por su valor natural o por ser área de recarga de acuíferos.

Sin embargo, reconoció que lo anterior está sujeto a los vaivenes políticos y a las prioridades de los líderes gubernamentales de turno.

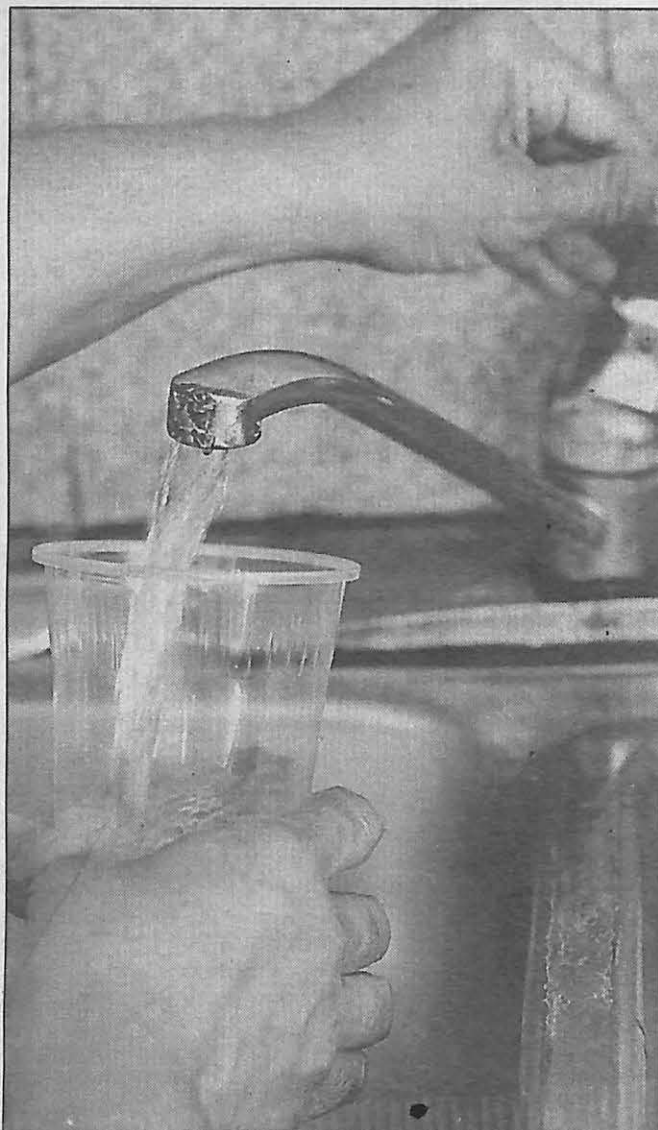
De aquí que, en ocasiones, hayan sido las comunidades y algunos grupos ambientalistas los que han asumido el reclamo de protección ambiental ante la ausencia en la gestión de algunas agencias gubernamentales creadas para este propósito.

"La sociedad civil trata de llenar ese vacío pero son tantos los casos, que no damos abasto", dijo Vale.



Jorge A. Ramírez Portela

Salvador Salas indicó que, junto a la Junta de Planificación, intenta trazar un mapa sobre las áreas que no deben ser desarrolladas en Puerto Rico por su valor natural o por ser área de recarga de acuíferos.



Especial / Ramón 'Tonito' Zayas

La protección del agua subterránea es vital para las generaciones futuras.